EL CORONAVIRUS HACE CAER EL PBI DE LOS PAÍSES EUROPEOS, LO MISMO SE PREVEÉ QUE SUCEDERÀ EN ARGENTINA

En Italia, paralelamente al aumento de los fallecidos que han llegado en un día a pasar los 950, en el norte de ese país, se ha calculado una caída del Producto Bruto Interno del 3,5%, casi lo mismo sucede en España, donde también va en aumento el número de fallecidos y contagiados, estando los hospitales y el sistema sanitario colapsado.

Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, son los países económicamente más fuertes que pueden aguantar una menor caída del PBI que se vería afectado a partir de determinarse el período de cuarentena, lo cual se hizo en Inglaterra y estados Unidos en forma tardía y con total desprecio de la vida humana por parte de gobernantes que debían proteger a la sociedad.

En Brasil, la ceguera de Jair Bolsonaro compite con la visión de los gobernadores y la Justicia que ya le ordenó no intervenir con medidas que rompan las cuarentenas dictadas por los gobernadores provinciales. Bolsonaro como los mandatarios de Inglaterra y Estados Unidos priorizaron el factor económico y hoy día algunos de ellos sufren las consecuencias, aunque la peor parte se la lleva una población que fue desprotegida desde el primer momento.

La República Argentina, actuó a través de su Presidente casi de inmediato tomando medidas para proteger la salud de su población y ello generó la paralización de la mayor parte de la actividad productiva del país, que ya venía golpeado económicamente, por los errores del gobierno de Mauricio Macri y la toma de una gran deuda externa, que llevo a un largo periodo recesivo.

En estas circunstancias el gobierno nacional, se encuentra emitiendo moneda para poder afrontar el pago de subsidios y compras necesarias para combatir el Virus del COVID-19, estimándose por varios economistas que el decrecimiento del PBI oscilará entre el 3,2% y el 3,6%, a ello se debe sumar la perdida de puestos laborales, una devaluación del peso argentino, en relación a la cotización del dólar marginal y la menor producción industrial y agrícola-ganadera, lo que se vera recién en el transcurso del año 2021, con un aumento de la inflación y una recesión que se mantendrá en el tiempo.